

LA CRISIS EN MEDIO ORIENTE

(Ver pág. central)

UN AÑO DE DICTADURA

POR un GOBIERNO OBRERO y POPULAR

La estabilidad de un régimen está determinada por su capacidad histórica para resolver las contradicciones fundamentales que traban el desarrollo económico y global de la sociedad. La dictadura está, en este sentido, condenada de antemano. Su miserable primer año de vida no le pronostica una larga existencia, y mucho menos reposada.

La dictadura está condenada de an-

EL ASCENSO DE ONGANIA: EXPRESION DE CRISIS PRERREVOLUCIONARIA

El ejército tomó el poder el 28 de junio de 1966 cuando ya había ratificado los instrumentos políticos de la burguesía, y la política burguesa misma, estaban en descomposición casi completa. El ejército mismo estuvo en esta situación, y peor aún, hasta 1963 —cosa que los "generales" parecen olvidar cuando les restregan su incapacidad a los "políticos". Es claro entonces que el ejército no sólo no era una institución progresiva del Estado —era la más reaccionaria— sino que ni siquiera estaba incontaminado por la crisis— era el más contaminado.

Esta institución en descomposición pretendió salvar de la descomposición al resto de la nación burguesa el día 28 de junio. Para ello se limitó a exhibir la coherencia de sus altos mandos, que tenía solo tres años flojos de duración: 1963-66. Con esta base endeble desplomó a todos los partidos burgueses, reduciendo todas las alternativas políticas a una sola: el ejército como partido único. El golpe del 28 de junio colocó en el centro de la tormenta a la fracción armada de la burguesía, lo que constituye una evidencia de que la estabilidad política burguesa apeló a sus últimos recursos. Colocar al ejército en el centro político de la crisis es el precio que pagó la burguesía para refrenar las consecuencias políticas de su inestabilidad económica y social.

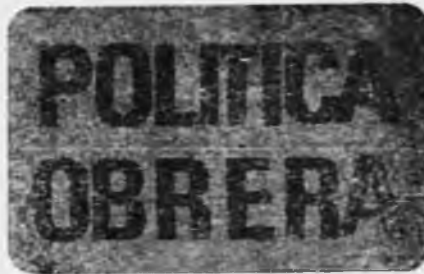
Paralelamente, el ascenso de la dictadura significó la ruptura de un pilar fundamental del equilibrio burgués: los privilegios y la estabilidad de la burocracia peronista como factor de contención de las masas obreras. Por que estos privilegios constitucionales, sindicales y sociales de la dirección peronista eran muy importantes para la burguesía es que Onganía llegó a un acuerdo precario con el peronismo el 28 de junio. Pero las necesidades de la crisis económica de la burguesía llevaron a la dictadura a romper este pilar de equilibrio. Con esto han dado un golpe fundamental al dique de contención de las masas explotadas.

En este doble fenómeno, que consiste en colocar a los elementos armados de la burguesía en el centro de la crisis y deteriorar el rol del peronismo como freno de las masas; en esto radica esencialmente nuestra caracterización de que el ascenso de la dictadura es una expresión fundamental de la crisis prerrevolucionaria del régimen burgués.

temano porque se ha elevado como la representante más fiel del capitalismo imperialista y nacional entrelazados. No hay una sola contradicción social objetiva que éstos puedan resolver. Por el contrario, no hacen más que multiplicar los antagonismos existentes. En esto consiste el enfrentamiento absoluto, es decir, contrarrevolucionario de estas clases con el desarrollo progresivo de la humanidad y de la nación.

LA DICTADURA: CENTRO DE LA CRISIS INTERBURGUESA

Al quedar como partido único de los explotadores, la dictadura ha llevado a las principales fracciones burguesas a actuar como tendencias dentro del régimen dictatorial actual. (Signe en pág. 2)



BUENOS AIRES, MIÉRCOLES 25 DE JUNIO DE 1967
AÑO 1 - Nº 17 - Boletín Trimestral - \$ 30.-

LA SITUACION POLITICA NACIONAL

El 9 de junio se produjeron una serie de cambios en el gabinete de la dictadura. Estos cambios no constituyeron una "crisis de gabinete" porque el sentido que tuvieron fue el de homogeneizar el actual equipo económico —Krieger Vasena— y en parte al equipo político —Borda.

Dos han sido los cambios principales: Aguiar por D'Imperio y Marín (CONADE) por el almirante Castro. El sentido del primer cambio fue el de acelerar una serie de medidas financieras que el ex Secretario d Hacienda Aguiar no lanzó. Esas medidas son la revaluación de activos, es decir, el derecho a pagar menos impuestos por parte de las empresas mediante la autorización de elevar los montos por amortización de maquinarias, edificios, etc.; y la desgravación a las inversiones de bienes productivos, es decir, pagar menos impuestos en un monto más o menos igual a la inversión. Mas a largo plazo el nombramiento de D'Imperio revela la intención —varias veces proclamada, de reorganizar y concentrar el sistema bancario.

La renuncia de Marín ha puesto el CONADE bajo control de Krieger Vasena sacándolo a los "planificadores" sordocracistas. El equipo económico no se puede quejar de la manija que le han dado.

Esto es lógico por varios motivos. En primer lugar, desde el momento que el ejército se pliegó al capital financiero es coherente que le de la dirección económica al actual equipo. En segundo lugar, el ejército intenta evitar que la culpabilidad de una futura crisis se les cargue a ellos por no haber dejado actuar a Krieger. En tercer lugar, la capitulación obtenida de la burocracia sindical indica que el actual momento está para "largarse con todo" con los planes de colonización imperialista.

LA LUCHA DENTRO DEL GOBIERNO NO SE HA DEFINIDO

La consolidación del equipo económico no constituye una atenuación de la lucha entre éste y el equipo político. Se puede afirmar que el ejército y el sector de Borda se han visto obligados, por la presión del imperialismo que los mantiene, a dejar que Krieger haga "su experiencia" pero bajo el control político de los primeros.

El ejército supone que una crisis de la política económica lo va a envolver a Krieger y el equipo económico y no a ellos. Esto es un error, toda vez que tal crisis va a ser indisoluble de un incremento de la crisis social del país y de la inestabilidad de los negocios de la burguesía.

En parte por esto el ejército, aunque de acuerdo con el remanente del país a manos del imperialismo, se opone, sin embargo, a que sea total. Allí están las diferencias entre De Marchi y Krieger por la cuestión ferroviaria.

El "achicamiento" de los ferrocarriles a la medida de las finanzas de la burguesía nacional —plano del equipo económico. El achicamiento ferroviario como está planteado llevará a una tremenda explotación de

la economía nacional con el monopolio privado de los flejes del automotor, la nueva estructura extensiva de la red caminera, el "boom" de la producción de camiones; etc.

El ejército quizá intuye esto, pero está apañado a su ligazón con el imperialismo. Por esto no es capaz de plantear el monopolio estatal de todo el sistema de transportes para su reorganización nacional. Tal planteo lleva inevitablemente a la dirección única estatal de la economía. A diferencia de esto De Marchi ha encabezado la represión del gremio ferroviario y hoy pretende mantenerse —en plena ofensiva imperialista— sacándole más de 160.000 millones anuales al Tesoro nacional. Frente a esto Krieger exige la aplicación de su política so pena de quebrar la coherencia del plan económico.

Las alternativas De Marchi o Krieger: equipo económico o mandos del ejército no sólo son reaccionarias sino de carácter esencialmente inestable. La burguesía y el capitalismo mismo tienen ese carácter. Ahí está para probarlo la continua recesión económica de más de un año de duración ideada principios del 66 a pesar de la gran expansión monetaria que se opera desde enero y a pesar de que los efectos del congelamiento salarial no se han hecho sentir aún. Los bancos temen largar a la calle la mayor emisión de los billetes porque son conscientes de que solo puede conducir a una gran espiral inflacionaria y no a financiar un visible incremento de la producción.

LA BURGUESIA NO SALE DEL ATRASO

La dictadura tomó el poder suponiendo que con la "racionalización" del trabajo obrero, los despidos en la administración pública y las garantías al capital extranjero, el país se arreglaría sin más. Esto, que científicamente significa no entender un cuerno de lo que nos pasa es, sin embargo, lógico como método de hacer rápidas ganancias a costa del atraso del país.

El estancamiento del país y su retroceso respecto a la economía mundial es un resultado del carácter imperialista de esta —que cierra el paso a los países de nuevos desarrollo— y del retroceso histórico de la propia burguesía argentina.

Ya desde su nacimiento, la burguesía argentina (gremialista) fue una clase "deudora", es decir, dependiente para su desenvolvimiento del capital extranjero. Mientras duró el ciclo de la expansión imperialista (hasta 1914) este fenómeno estructural está disimulado. La crisis de 1930 lo hizo explotar. La burguesía industrial que nace entonces es tanto o más dependiente puesto que nace como prolongación de la burguesía terrateniente o el capital imperialista. Las pequeñas industrias fueron tarde o temprano absorbidas por éste.

La burguesía argentina nunca fue capaz de capitalizar al país por el crecimiento que había entre su acumulación capitalista y la explotación imperialista. Fue

(Signe en pág. 2)

POR UN GOBIERNO OBRERO Y POPULAR

(viene de pag. 1)
 En este sentido el ejército se ha ido esforzando por encontrar un equilibrio entre las tendencias principales. Pero esto es apenas posible en las condiciones de crisis general. Por este motivo, este gobierno que comenzó como la imagen de la unidad burguesa sacrificada por la espada, se tenderá a convertir en una cinchada general de los explotadores.

Para un año de gobierno, Onganía ya nos demostró suficientemente esta tendencia. Así, en diciembre de 1966 pegó un viraje de 180° en su política económica interburguesa. Poco ha quedado del corporativismo de Martínez Paz y del "no firmaremos un acuerdo con el FMI" de Tami y Salimei. El general Pistarini también voló por estos problemas.

Luego de anunciado el plan económico de Krieger la burguesía industrial monopolista se encrespó por la reforma en los aranceles aduaneros, la burguesía terrateniente por los derechos de exportación, etc. Después de importantes luchas salieron las leyes de arrendamientos e hidrocarburos que reflejan un acuerdo en favor de los monopolios más grandes. En el primer caso a favor de la Sociedad Rural, en el segundo en favor de Esso y Shell. El asunto ferroviario es el próximo frente de lucha en lo inmediato.

LA DICTADURA ACELERA LA CRISIS DEL PERONISMO

La crisis del peronismo ayudó al ascenso de la dictadura. Ahora es inevitable que la dictadura ayude a acelerar la crisis del peronismo.

El enfeudamiento del peronismo a la burguesía no solo lo liquidó como alternativa para el movimiento obrero sino que, además, le planteó a la burguesía la posibilidad de absorber al peronismo a través de un régimen político "adecuado".

Si el enfeudamiento del peronismo hacia la burguesía resquebrajó la base que aquél tenía entre los activistas obreros, la absorción del peronismo por la dictadura —a la que se

ha acomodado— significará, y ya significa, una aceleración de ese resquebrajamiento.

La unidad alcanzada por alonsistas y vanderistas semanas atrás no puede desconocer este hecho fundamental y en nada lo ha afectado. Más todavía, esa unidad no ha disminuido para nada el caso definitivo de Perón que, como lo hemos dicho reiteradas veces, solo levantará cabeza para reprimir un levantamiento obrero y popular.

EL PARTIDO COMUNISTA: COMPLICE INDIRECTO PERO FUNDAMENTAL DE LA DICTADURA

El 19 de mayo de 1966 la burocracia sindical completamente jugada al golpe, trató de conservar una cierta unidad para negociar con los vencedores. Como vanderistas y alonsistas no llegaban a acuerdo alguno porque querían para sí la mayor tajada, los vanderistas llamaron al MUCS a colaborar. Ese 19 de mayo de 1966 fue un día histórico para el MUCS por la entrada de Químicos en el Consejo Directivo. De este modo el partido comunista cubría el flanco de izquierda de la burocracia, y entre elogios a Vandor tendía una cortina de humo sobre la asociación de la burocracia peronista con el golpe inminente.

Más tarde —para octubre— el MUCS intentó alinearse con los "no alineados" para el Congreso de la CGT (Luz y Fuerza, Fraternidad, etc.). De esta manera siguió avalando las maniobras ocultas de la burocracia. Finalmente el MUCS fue parte decisiva de la entregada y traición de la lucha ferroviaria.

El Partido Comunista no solo jugó como agente indirecto, pero fundamental de la dictadura sino que lo sigue haciendo en su afán de comprometerse con los partidos burgueses proscriptos en aras de un "frente democrático". Combatir a la burguesía en el poder con la burguesía de la oposición es preparar una traición inevitable en favor de la burguesía como tal, es decir, contra el proletariado.

POR UN GOBIERNO OBRERO Y POPULAR

No existe régimen intermedio entre la dictadura de la burguesía y la dictadura del proletariado. El proletariado revolucionario debe combatir a la dictadura de Onganía con el programa de la dictadura del proletariado y el socialismo.

Es con este programa y esta alternativa política que llamamos a la lucha por el gobierno obrero y popular. ¿Qué significa esto en relación a la dictadura del proletariado? Significa que en las condiciones de extrema debilidad del partido revolucionario y en las condiciones de crisis crónica de la sociedad burguesa planteamos que los elementos avanzados del movimiento obrero de masas actual deben oponerse a toda alternativa burguesa (frente democrático por ejemplo), a la actual dictadura y plantear su propio ascenso al poder. Este ascenso no constituye de por sí la dictadura del proletariado porque para ello es necesario la expropiación política y económica de la burguesía y pequeño burguesía, lo arma con una para impulsar este último camino.

Mientras se mantiene bien firme y en alto la lucha por construir el partido revolucionario la consigna del gobierno obrero y popular no constituye ningún ilusionismo respecto a las posibilidades del movimiento de masas espontáneo. Por el contrario, combate al mismo tiempo la tendencia a convertir al movimiento de masas en apéndice de una alternativa burguesa y pequeño burguesa, lo arma con una orientación política de clase —introduciéndose al mismo tiempo en el problema fundamental de construir el partido.

En la situación concreta del movimiento sindical, el planteo de gobierno obrero y popular debe salir al paso a las combinaciones políticas de la burocracia con la dictadura, y dá un fundamento de intrasigencia política a las luchas sindicales que la vanguardia sindical encabeza.

La consigna de gobierno obrero y popular es una consigna de transición. La garantía de que no degenera en una forma capitalista, y si avanza hacia una forma proletaria, depende del desarrollo de la lucha para construir el partido revolucionario.

LA SITUACION POLITICA NACIONAL

(viene de pag. 1)
 Esto desde 1930 cuestiona una fortuna mantener la infraestructura básica, que aun así se deteriora de año en año (Si el Cileco estuviera construido la producción energética por habitante sería igual a la de 1930).

Sólo es posible reorganizar la economía nacional expropiando al capitalismo, unificando en una dirección única, estatal, obrera, democrática toda la propiedad productiva para rehacerla orgánicamente conforme a un plan. Así si, el sacrificio de los trabajadores puede servir para algo distinto que para acrecentar las ganancias privadas.

LA BUROCRACIA CEGETISTA HACE LA VISTA GORDA

La tregua entre la dictadura y la burocracia sindical es un hecho a ojos vistas. Podría haber alguna duda sobre si esta tregua está especialmente acordada, o se ha dado de hecho, pero éste es un detalle menor. Este es el significado de la nueva comisión de los 20, de la postergación del Congreso, como culminación de todo un recule a partir de la traición de la huelga portuaria, y fundándose en el entreguismo a los nuevos capataces de la burguesía —desde el 28 de junio.

Se trata de sacarse de encima a esta burocracia que tiene agarrada a toda la organización defensiva de los trabajadores, la organización sindical. Para alcanzar esta meta hay que plantearse una estrategia que tiene dos planos claramente unidos.

El primero es reconocer que la defensa inmediata contra los despidos, "racionalización", rebajas de salarios etc. tiene un eje que no es la burocracia dirigente sino los activistas de fábrica. Esto no es nuevo. Sólo que hoy es más acuciante que nunca.

Por esto creemos que la vinculación con las otras fábricas debe ser una tarea estructural, es decir, haya o no conflictos, tendientes a estructurar un fuerte defensivo zonal permanente. La primera parte de esta tarea deben ser las fábricas del mismo sindicato.

Hay que darse una política especial para las fábricas con internat entregadas o semientregadas. Ligarse a nuevas campañas de activistas y asociarlos a una política anti-patronal y antiburocrática. En lo más inmediato hay que propagandear y agitar la unificación de los gremios con vencimientos de convenio próximos para resistir los congelamientos.

Pero hay una tarea que es decisiva para los activistas más avanzados: el balance crítico en profundidad del actual desastre. En la medida que no se puede salir del marasmo con la política que ha conducido a él, es fundamental someter a crítica los últimos 12 años de actividad sindical.

Esta crítica debe poner de relieve que los métodos de organización, de presión y de lucha del movimiento sindical peronista han sido determinados por sus objetivos de emparentarse con la fuerza del estado para negociar con la burguesía y de intervenir en la política nacional como partido burgués. Los paros generales discontinuos, el aislamiento de los conflictos fabriles, los métodos electorales en los sindicatos, la represión interna contra los activistas, la aceptación de la tutela estatal establecida por ley, la ausencia de control de los fondos por la base, la ausencia de fondos de huelga, la prohibición a la libertad de las tendencias políticas de la clase obrera, etc. todo esto que ha quitado vitalidad al movimiento obrero y preparado así el camino de la expropiación de sus organizaciones de defensa, todo esto tiene su base en la orientación de la dirección dominante del movimiento obrero, la peronista —justo a la complicidad, a veces de derecha, del sector comunista.

Solo en base a este balance crítico puede recomenzarse a estructurarse una nueva corriente sindical que haga de la independencia y democracia clasistas su norte inquebrantable.

CONSTRUIR EL PARTIDO

(viene de pag. 3)

socialista, aparece inevitable, y las masas sirias marcan a las masas argentinas el camino socialista como única vía a la vez para eliminar su enajenado de clase y superar su crisis de dirección".

Como se ve, estos dilatantes y tremendistas peronistas burgueses han hecho una virtud de la gran debilidad de la revolución árabe, y caracterizan las condiciones vivas en el gobierno sirio-movidas por el empirismo de la izquierda del partido del Baas—en las condiciones de una colosal descomposición del capitalismo sirio: caracterizan esto, como "una selección de equipos" (sic) en el curso mismo de la lucha. Y por otra parte elevan, en sus manifiestos, la lucha inevitable de las masas contra la explotación y la miseria al nivel de la conciencia política revolucionaria que significa una dirección revolucionaria consciente.

Con esto el PC (T) pretende hacer una virtud de su propia impotencia para desarrollarse como alternativa revolucionaria para las masas argentinas, con la ilusión de que será seleccionado "como equipo" en el curso mismo de la lucha futura. De esta manera fofa esta hecho una parte de la "izquierda" burguesa, pseudo trotskista por añadidura.

Resumiendo, la construcción del partido no es una labor simple sino compleja. Significa la unidad estratégica de la política de los marxistas revolucionarios conscientes en relación a todas las formas de lucha y actividad que la vanguardia lleva contra el capitalismo. No para adular sino para criticar, involucrándose ellos mismos en la crítica. Significa escalar la lucha para estructurar una nueva corriente sindical; nueva en el sentido ideológico, político e histórico. Una nueva corriente sindical que no solo sea la vanguardia del gremialismo argentino, sino que, como parte del partido revolucionario, no reduzca la actividad del proletariado a lo puramente sindical sino a la conquista política de las masas explotadas para derrocar a la burguesía y establecer la dictadura del proletariado —argentina y latinoamericana—. Para una política de defensa nacional antimperialista y antiburocrática incondicionalmente unida al proletariado internacional.

CONSTRUIR EL PARTIDO

A Propósito de una declaración del Partido Obrero (T)

Así como "no todo lo que baila es oro", no toda organización o grupo que se proclama revolucionario necesariamente lo es. En la sociedad capitalista, el grado de conciencia revolucionaria de los partidos se define por su autenticidad de su orientación hacia el derrocamiento de la burguesía y el socialismo, es decir, en favor de los intereses históricos del proletariado internacional. Sin embargo, en las condiciones en que el proletariado y las masas explotadas se encuentran sin dirección que asuma esos intereses históricos, y en las condiciones en que todos los partidos ligados a la clase obrera han postulado un derrocamiento su entreguismo a la burguesía, en esas condiciones, el carácter concretamente revolucionario de una organización se define por la la honesta e intransigencia de su orientación en favor de la construcción del partido revolucionario de la clase obrera.

La declaración del Partido Obrero (T) es un documento que refleja la honesta e intransigente orientación de su dirección hacia la construcción del partido revolucionario de la clase obrera. El proceso de selección que hace la clase obrera de sus dirigentes políticos es un proceso largo, y en el que los avances fundamentales requieren grandes comisiones políticas que permitan a la clase obrera a estos dirigentes. Pero de lo que se trata hoy en día es de sentir las bases ideológicas, programáticas y estratégicas de la renovación ideológica, programática y estratégica de la clase obrera, porque solo cuando estas se incorporen a la tarea de construir el partido éste podría ofrecerse como gran alternativa ante la clase obrera y las masas explotadas.

La declaración del Partido Obrero

En distintos medios de la izquierda y el proletariado se acostumbró a decir que el PO (T) era un partido revolucionario, es un "partido" que anda por los muelles. Nosotros pensamos que todo lo que hay de verdad en esto no es más que el hecho de que el PO (T) desarrolla en forma grotesca algunas veces, y en forma concreta, otras, las propias características de esos medios de izquierda y del proletariado. Que esto es así lo prueba el hecho de que ninguno de esos sectores ha sido capaz de efectuar una crítica organizada al PO (T) (ver nuestro artículo en POLITICA OBRERA N° 6 suplemento marzo 1966) y de que, por otra parte, esos sectores (compartidos las mismas incrementos, con el PO (T) respecto a la construcción del partido.

La declaración que vamos a analizar es del 5 de Junio de 1967 y fue publicada en *Voz Proletaria* el 14-6-67. Esta declaración fue emitida con motivo de la formación del Comité de los 20 de la CGT, al que el PO (T) caracteriza como el intento de la burocracia sindical para mantener la política de acapalo y negociaciones con la burguesía.

Que conclusión saca el PO (T) de esta declaración de la burocracia capitalista y, en particular, de la formación de un bloque sindical pro-gobierno (Luz y Fuerza, Vitivinícola, SUPPE, UOCC, Carne, etc.) La siguiente: "A pesar de la política de conciliación y capitulación de la burocracia proletaria, la fuerza, la madurez y la conciencia de clase del movimiento de masas en el país ha sido lo suficientemente potente para impedir que esta política de capitulación de la dirección, y ha impedido que el grueso de la burocracia se pusiera directamente al servicio del gobierno. Solo algunos de sus dirigentes se han puesto abiertamente al servicio del gobierno. El grueso no".

Socializamos antes la importancia de combatir las alusiones exageradas por las pasadas de los partidos burgueses y oportunistas. Aquí tenemos entonces una fundamentación en lugar de una eslogan a fondo de por que la burocracia ha podido imponer su política de luego con la dirección y de por que un sector de ella puede pasarse abiertamente al otro

lado, en lugar de esto el PO (T) dice —aquí no ha pasado nada, hemos sido tan fuertes que solo transicionaron abiertamente apenas una decena de direcciones sindicales, (sin que ninguno de ellos perdiera su cabeza a manos de la clase trabajadora de sus respectivos Sindicatos). Aparte del brutal empuje político que significa esta conclusión el PO (T) omite el creciente curso hacia la derecha y la traición de toda la burocracia desde la huelga portuaria y, en especial, desde el 19 de marzo. ¿O esto también hay que cargarlo en el haber de la "fuerza", "madurez" y "conciencia de clase" del movimiento "de masas"?

Esta conclusión de la declaración del PO (T) es toda una embalgada política: que confirma aquello de que "no todo lo que baila es oro", y de que un todo grupo que se proclama revolucionario necesariamente lo es. La cuestión de los derechos de la clase obrera y sus retrocesos es una cuestión que exige la mayor seriedad en un revolucionario que realmente lo sea. Ningún progreso puede establecerse ocultando las cosas de los fracasos, sino, más bien, es cruciales de todo progreso real el examen y el balance crítico de ellos, su análisis implacable y la aplicación con toda firmeza de sus conclusiones. Lo que se desprende de la tesis del PO (T), por el contrario, es que la vanguardia obrera y el movimiento revolucionario no deben cambiar en nada esencial. Que sobre la base de su situación actual el movimiento sindical puede alcanzar el triunfo. Este optimismo fácil es concretamente derrotismo porque es sobre la base de la situación actual del movimiento obrero que se han sufrido las importantes derrotas de los últimos diez años. Si el PO (T) cree por el contrario que el derrotismo consiste en señalar claramente las derrotas ello se debe a que se siente incapaz de hacer frente al optimismo revolucionario de la estrategia victoriosa que surge del balance de las derrotas, de sus causas y motivos.

Que esto es así lo dicen ellos mismos: "El movimiento obrero proletario (peronista), que ha tenido la fuerza para impedir que la dirección se sometiera al gobierno militar (impedir que se sometiera) tiene la fuerza más que suficiente (más que suficiente) para impedir la contrarrevolución burguesa, impidiendo una dirección de clase y revolucionaria (de clase y revolucionaria)". (Lo que es, entre paréntesis es del autor de este artículo). Como se ve, esto es el optimismo fácil de base derrotista.

Vamos: León Trotsky estableció que teniendo la clase obrera mundial la fuerza social para imponer sobre el capitalismo en crisis, no imponía políticamente su embargo esta fuerza social por la crisis de su dirección política e histórica. Dar lugar a un nuevo nacimiento de esa dirección histórica, construir el partido revolucionario, constituye la piedra angular de la estrategia de obediencia. El PO (T) pretende no solo que el proletariado tiene ya esa fuerza política, la cual es falsa, sino que pretende, además, que esa fuerza se deriva del carácter peronista del movimiento obrero, ya que ese movimiento peronista lo ha demostrado al "impedir que las direcciones sindicales se somie-

tieran al gobierno militar". Considera, además, que esa fuerza política del movimiento obrero peronista consiste concretamente: en su capacidad para "organizar la contrarrevolución obrera" e "imponer una dirección de clase y revolucionaria". Todo el argumento para demostrar esto —lo repetimos— es que el "movimiento obrero peronista ha tenido la fuerza para impedir que la dirección se sometiera al gobierno". Esto parece una hechicera pero no lo es.

Una característica decisiva del tremendismo pequeño-burgués — y el PO (T) es un grupo tremendista pequeño-burgués— es que se orienta por reflejo no de la situación concreta del movimiento obrero —aunque es esta situación concreta de debilidad política del movimiento obrero lo que explica que existan grupos como el PO (T)— sino por reflejo de la situación de crisis de la burguesía. No derivan su estrategia de la fuerza o debilidad de la clase obrera, la única que puede hacer cambios revolucionarios (las cosas, si no de la crisis pre-revolucionaria de la burguesía, PO eso son siempre unilaterales y abstractos. De lo que se trata, sienten que la sociedad burguesa "les mueve" constantemente "el piso", pero, del otro, son incapaces de exponer un camino concreto para "moverle el piso" a la burguesía, en base a la crítica de las debilidades del movimiento obrero y del movimiento revolucionario. Esta posición que reciben de la burguesía ellos creen que la reciben del movimiento obrero. Por eso para el PO (T) el proletariado siempre está en alza y la burguesía siempre en retroceso.

Así el PO (T) razona que la mayoría de la burocracia no se pasó al partido del gobierno por la "fuerza del movimiento obrero peronista" cuando en realidad no lo hizo porque la burguesía no es capaz de garantizar una larga vida a nadie que se plegue a ella. La crisis estructural de la burguesía, y no el movimiento obrero peronista, explica la situación del sector mayoritario de la burocracia en este aspecto. Por el contrario, a pesar de la crisis de la burguesía y debido a la descomposición inevitable del movimiento peronista es que se han entregado la decena de direcciones sindicales ya mencionadas. Y del mismo modo, a pesar de la crisis de la burguesía y debido a la descomposición del movimiento peronista es que la mayoría de la burocracia llegó al actual grado brutal de entreguismo. Solo la mayoría irreversible del PO (T) puede ver las cosas de distinto modo.

Es notable que a pesar de la fuerza que le reconoce al movimiento obrero peronista el PO (T) considere que hay que "imponer una dirección de clase y revolucionaria". Pero para el PO (T) la consigna de "dirección de clase y revolucionaria" no significa ninguna estrategia concreta desde el momento que la identifica con el movimiento obrero peronista —distinto a su actual dirección máxima— y desde el momento que la identifica con la "conciencia de clase del movimiento de masas" (actual).

Como decimos en otro artículo de este número, el punto de partida para reorganizar el movimiento obrero actualmente en crisis es someter a una implacable crítica

el pasado de este movimiento obrero, de sus luchas, sus triunfos y derrotas —estas últimas fundamentales—. Pero todo el pasado del movimiento obrero es su pasado peronista; es su pasado de conciliación de clase, de engañamiento con la burguesía y de corrupción de las formas extra-dinarias de organización obrera, como las comisiones internas de fábricas recuperadas combatiendo en 1955-57. Desde la elección de delegados de fábrica hasta la elección de la dirección de la CGT, desde los métodos de lucha en un conflicto de sector hasta las huelgas generales, desde la discusión para enfrentar al gobierno, desde la vinculación de las fábricas con las masas explotadas de la zona hasta los enjuagues entre la CGT con las organizaciones y partidos burgueses —todo ha sido campo de combate entre la dirección burguesa y los activistas. ¿Por qué aquella ha triunfado hasta ahora? ¿Por qué ha podido romper aspectos fundamentales de la vida sindical? Por la ausencia de una organización independiente de la vanguardia obrera que combatiera centralizadamente los virus del sindicalismo peronista hasta la raíz misma de su dominación (que no es solo sindical. Los virus son una herencia de diez años de gobierno peronista y de su corrupción económica y social, transferida y parcial, de la clase obrera. Los doce años que van desde 1955 son años de crisis política y generacional de esta influencia conciliacionista. Y, a la vez, esos virus son fruto de 20 años de "política de izquierda" al estilo PO (T), es decir, de posturación política y seguidismo ante ella.

El PO (T) llama a imponer una "dirección de clase y revolucionaria" adhiriendo al peronismo, actualizando sus virus. Por esto, lo que en realidad hace es laburar por una dirección anti-burguesa y anti-revolucionaria. Después de la capitulación brutal de FOTIA ante la dictadura los "peronistas" del PO (T) siguen imperturbables con sus llamados grandilocuentes a esta.

Sin embargo, el PO (T) tiene pretensiones locas para un partido más "profundo" para fundar, su posición. Según el PO (T) las masas resuelven el problema de su dirección luchando ellas mismas, ya, sin esperar a nadie, con lo que llevan encima, con el movimiento peronista incluso, directamente emprendiendo el camino socialista la vía socialista, etc.. Así se persuaden, a la vez, según el PO (T), los problemas de dirección y del derrocamiento de la burguesía. El partido revolucionario no solo no es para el PO (T) absolutamente imprescindible para derrotar a la burguesía sino que incluso es absolutamente innecesario. Lo dicen así apoyándose —¡que apoyo!— en las enseñanzas de la revolución árabe. Vemos: "Los trabajadores árabes, encabezados por sus sindicatos, luchan sin dirección propia, sin partido propio de masas, dando su programa de los hechos y en las movilizaciones y tratando en esas movilizaciones de crear su dirección revolucionaria" (Editorial de *Voz Proletaria* del 14.6.67).

Y más adelante continúan diciendo: "La lucha de las masas, por sí mismas, seleccionando equipos en una lucha que encaran y resuelven (trabaja) en una vía

Aprender de la Derrota Sufrida por la Revolución Árabe

por JORGE ALTAMIRA

El triunfo militar del imperialismo —instrumentando a Israel— constituye una derrota militar y política parcial; pero muy importante, de la revolución árabe. Por tres razones fundamentales: 1º) porque la derrota militar de la dirección actual de la revolución árabe, burocrática y pequeño burguesa (nasserismo) e izquierda del Baas sirio, es una derrota sufrida a manos de la derecha, del imperialismo; 2º) porque los golpes militares y políticos infligidos por el imperialismo contra esa dirección no han dado lugar a ninguna clase fundamental de contragolpes políticos y/o militares contra el imperialismo; 3º) la derrota es parcial porque sus consecuencias están lejos de consolidarse, pero es muy importante porque junto al compromiso directo que tiene con la derrota la dirección burocrática pequeño burguesa, lo que hace improbable que vire hacia la izquierda, la situación no da muestras de elevar a una nueva dirección revolucionaria capaz de iniciar una serie de contragolpes contra el imperialismo aprovechando el agravamiento de la crisis política y social.

Estos tres elementos que surgen directamente de los sucesos del Medio Oriente se inscriben a su vez en la situación de reflejo en que se encontraba la revolución árabe antes de la guerra, en la situación de retroceso de la revolución colonial y en el extraordinario agravamiento de la política capituladora de la burocracia soviética.

Realizar un balance político de la guerra del Medio Oriente significa dos cosas: a) poner de relieve las nuevas contradicciones políticas y sociales mundiales que han comenzado a surgir como resultado preliminar de la guerra; b) extraer las enseñanzas que corresponden respecto al rol de las distintas clases y grupos políticos que pretenden intervenir como parte impulsora de la revolución colonial y socialista internacional.

1) LAS CAUSAS DE LA DEBROTA

Algunos han pretendido encontrar un único culpable de la derrota (Nasser). Esto es un error. Si realmente hubiera un único culpable de la derrota sería casi intrascendente porque no obedecería a ningún contexto orgánico e internacional sino limitado y particular. Indudablemente esto no es así. Veamos.

a) La Política del Imperialismo

La base internacional de la política del imperialismo en el Medio Oriente ha sido el progreso que este viene realizando a costa de la revolución colonial y de los Estados Obreros desde 1964, por lo menos. Esta base la constituye el ascenso de las dictaduras militares en la Argentina, Brasil y Bolivia, y civiles en Santo Domingo, la contrarrevolución en Indonesia, el golpe de estado griego, el aplastamiento de la revolución congoleña, la caída de Ben Bella y N'Krumak, el avance de la escalada sangui en Vietnam, la crisis en la solidaridad estatal entre China y la URSS.

Apoyada en esta base, la política imperialista en el Medio Oriente apuntaba en primer lugar a liquidar la revolución Siria mediante el derrocamiento de la izquierda del Baas, al aislamiento del nasserismo para obligarlo a una contemperación con sus planes, a la liquidación de la revolución en Arabia del Sur "pacificando" Aden y Yemen, a la unificación de países de religión musulmana en un pacto político militar anticomunista y contrarrevolucionario (Pacto Islámico: Indonesia, Pakistán, Irán, países Árabes, Mauritania, etc.). El eje para esta política lo constituía el objetivo de aplastar la revolución siria. Este fue el sentido del abortado golpe de estado sirio el 8 de septiembre de 1966 apoyado desde Jordania (1) y este era el sentido de la declaración de Le-Vi Eshkol de "ilegaremos a Damasco" y que los "farsantes" sirios podrían ser derribados fácilmente (2).

(1) W. Souhaini, "El conflicto árabe - israelí", P. O. Nº 10, págs. 4-5.

(2) Primera Plana 0.6.67 s/informers de La Monde, L'Express y Newsweek. A pesar de la tregua firmada en el frente sirio el viernes 9 de junio a las 3 de la mañana las tropas israelíes

El fundamento de la política imperialista era sacar en el Medio Oriente todas las consecuencias ventajosas del retroceso que se venía operando en la revolución colonial y de la pasividad internacional de las burocacias soviética y China. Y el punto de apoyo que encontraba era las monarquías feudales e Israel, de un lado, y el aventurismo, conservatismo e incapacidad de la dirección siria y de la RAU del otro.

De las monarquías feudales e Israel el imperialismo obtenía una amplia base social de operaciones. Las primeras por su afán de liquidar la revolución árabe contra ellas, golpeando a las direcciones que distorsionadamente la reflejan. La segunda, porque el aplastamiento de la revolución árabe (Israel se la comenzó a entender con el Sha de Irán, Bourguiba de Túnez y Hussein de Jordania) esta en la paz misma del carácter de clase de su estado, a saber, apéndice directo del imperialismo determinado por su enlace económico e internacional con la burguesía judía mundial, parte directa de este (3).

b) La política que siguieron el nasserismo y el ala izquierda del pacto del Baas.

Ante esta amenaza imperialista, dirigida en primer lugar contra Siria, solo caían dos alternativas estratégicas para este y para la RAU. La primera alternativa era romper con el mito de la unidad panarabe contra Israel declarando que el objetivo es derrotar a todos los regímenes monárquicos y pro-imperialistas y destruir al estado de Israel como base imperialista, pero que el orden práctico de estas dos tareas dependería fácilmente de las conveniencias para la revolución. Esta alternativa suponía organizar en forma independiente a las fuerzas nacionalistas revolucionarias de todo el mundo árabe con la meta de la guerra civil revolu-

cionaria, y suponía incorporar a esta lucha a las masas más explotadas del pueblo judío señalando que lo que se persigue no es la utopía reaccionaria de su exterminio sino la liquidación de la feuda estatal imperialista de la RAU —forma estatal que es el agente directo de la explotación de las masas judías y de la discriminación racial y social existente en ese país.

La otra alternativa era capturar ante el chauvinismo árabe, es decir, el nacionalismo de las monarquías, planteando la alianza de los estados árabes hacia una política de "guerra santa" y exterminio de las propias masas judías: es decir, encubrir los autogolpes feudales e imperialistas del propio mundo árabe.

Ante estas dos alternativas cabe preguntarse si la segunda de ellas no conducía, objetivamente, a las metas que persigue la primera, es decir, a la guerra de clases dentro del mundo árabe, a través de la "guerra santa" contra Israel, con la ventaja de que la chipsa del chauvinismo se prende más "fácilmente". Los acontecimientos dieron su respuesta en las condiciones de una política chauvinista los regímenes proimperialistas árabes tienen extraordinarios medios y posibilidades no solo para evitar la guerra de clases abierta sino para golpear directamente a la izquierda.

El oportunismo de derecha del nasserismo y de la izquierda del Baas consistió justamente en eso, es decir, en pretender los objetivos de la primera alternativa con la estrategia de la segunda. Es oportunismo de derecha es inevitable cuando se tiene temor a la movilización independiente de las masas explotadas —ese de la primera alternativa.

Por otra parte, la RAU y Siria estaban políticamente atadas al mito del panarabismo no solo por los viejos que han arrastrado hasta ahora sino también porque su visión burocrática de la revolución —estado semipolítico (RAU), ausencia de organizaciones democráticas de masas, falta de libertad para otras tendencias de la revolución árabe— ha ido empantanando su política de izquierda en otros países árabes.

Los acontecimientos arabeles acaloradamente el conjunto de lo que hemos afirmado. Veamos.

El derecho de la RAU al retiro de los "cascos azules" y al control y bloqueo de Akaba es incontestable. En primer lugar, porque tal derecho lo ha avanzado a la RAU por la agresión imperialista de 1956. En segundo y fundamental lugar, porque los anarcosmos geográficos de las fronteras de la zona tienen como base el anacronismo de la existencia misma de un Estado injertado en el Medio Oriente y financiado, para su preservación básica, por el imperialismo. No se trata de analizar las fronteras como extensión de las prerrogativas elementales de toda nación a su preservación y seguridad, sino de analizar la situación anarcosmosa misma de esa "nación", que fatalmente hace que esas fronteras sean siempre anacrónicas, sean las pasadas, las presentes o las futuras.

Los derechos incontestables de la RAU fueron ejercidos en este momento no porque era el más propicio sino que el criterio de hacer frente a la amenaza anunciada por Eshkol contra Siria. Pero el movimiento militar efectuado por la RAU revelaba que se iba a un enfrentamiento militar clásico y, políticamente, al chau-

vinismo de la guerra santa: Aquí aparece el germen de la destrucción.

La guerra clásica supone la preeminencia del factor técnico en el que Israel domina con amplitud. En segundo lugar, supone un rol decisivo para Jordania que es el único país —Siria después— geográficamente en condiciones de invadir Israel. Si excluimos la fidelidad de Jordania, supone la posibilidad de acertar un primer golpe decisivo sobre Israel.

Los árabes no contaban con la preeminencia técnica, con la capacidad militar y política jordana, ni con la posibilidad de una sorpresa militar a su favor (4). La guerra santa, por otro lado, unifica a la población explotada judía con sus explotadores y obliga, entonces, al planteo de invasión —planteo que era imposible.

La importancia de Jordania en una guerra contra Israel contrasta con la forma precipitada en que se llegó al acuerdo Nassel-Husseini, que nunca —lógicamente— funcionó. En esto ya se ve la inconsistencia del nasserismo, que pretende enterrar a Israel abandonado con un pretendiente de emperador árabe. Finalmente, contrasta la formación ofensiva de las tropas egipcias en Siria —las cuales eran un formidable blanco por estar reunidas— (5) con la admisión de que no se atacará hasta que Israel no ataque (6).

Ante estas evidencias cabe preguntarse si la RAU no se proponía un bluff diplomático, o si confiaba en la presencia militar soviética. Lo primero es ridículo, y si para colmo se establece una formación militar concentrada es criminal. Lo segundo era sacar muy malas enseñanzas no solo del rol miserable de la burocracia soviética sino de la experiencia mundial que indica que el apoyo exterior nunca puede reemplazar la inconsistencia interior —y menos si ese apoyo es el mismo inconsistente.

Como resultado, Israel ha obtenido un importante triunfo militar y las monarquías feudales han quedado preservadas. Incluso la derrota de Jordania ha transferido al control del ejército israelí la zona revolucionaria, que está concentrada al oeste del río Jordán. La RAU y Siria quedaron con una seria crisis social interior y bajo una extendida presión de derecha.

Como resultado, Israel ha obtenido un importante triunfo militar y las monarquías feudales han quedado preservadas. Incluso la derrota de Jordania ha transferido al control del ejército israelí la zona revolucionaria, que está concentrada al oeste del río Jordán. La RAU y Siria quedaron con una seria crisis social interior y bajo una extendida presión de derecha.

(4) Dar un primer golpe siempre es posible; pero tenía que ser decisivo para que la respuesta arca árabe no fuera aplastante. Los israelíes hicieron varios raids antes de destruir la aviación egipcia (Cuel. 7) Eshkol - Clarín 21.6.67.

La RAU no podía garantizar varios raids porque Israel estaba sobre sus alas desde que se retiraron los "cascos azules", porque sus líneas interiores son cortas, porque como tatan con objetivos políticos muy definidos tiene su planteamiento militar altamente elaborado y porque las líneas del ejército egipcio qz muy extensas.

(5) Clarín 21.6.67. Primera Plana 20-0-67.

(6) El coronel Pozzi antes citada, señala que la creación de Nasser de que Israel atacara primero a Jordania y Siria tampoco justifica su estrategia porque el ejército israelí podía atacar con rapidez para valerse a tiempo sobre el ejército egipcio.

La derrota militar árabe solo puede explicarse políticamente. La RAU y Siria evidenciaron, con su anarcosmos militar y diplomático, la inconsistencia de su política, que no tiene otra causa que la propia inconsistencia, dualidad y ambivalencia de la pequeña burguesía, por mas radical que sea, frente a la presión concentrada del imperialismo y el temor a la movilización independiente de las masas. Esto último se esgrime, además, en el rechazo de la dirección Siria a las milicias, y en su teoría de la milicia "popular" —socialmente indiferenciada— por oposición a las milicias obreras.

Y finalmente, lo que es más grave, el nasserismo no apeló a la formación de milicias ante la derrota militar, única forma de prepararse para recuperar los territorios perdidos y para ejercer una presión diplomática concreta. Esto demuestra que el nasserismo cuando dice pretender la revolución social, se refiere... a los otros países árabes.

c) el Rol de la Burocracia Soviética

La política de la burocracia soviética de consistencia pacífica significa la consideración del mundo como un campo de negociación global con el imperialismo. El objetivo es siempre el equilibrio mundial, es decir, garantizar sus propias porciones pero preservar al imperialismo, con la teoría de que no hay que obligarlo a recurrir al choque frontal. Por sus objetivos, la política internacional soviética es conservadora y, por lo tanto, contrarrevolucionaria.

Uno de los ejes de su intervención en la política mundial ha sido su entrelazamiento con las direcciones burguesas y pequeño burguesas de la revolución colonial a través de la ayuda económica y militar estatal. De aquí que la burocracia soviética haya recorrido los ciclos de intervencionismo oportunista y aventurerismo en su acercamiento a estas direcciones. Pero, consistentemente, sus direcciones no pagan más allá el precio de su incapacidad, la burocracia soviética se razonadamente abstiene de mantener al traste los intereses de la revolución nacional contra el imperialismo. Conservadora y aventurera, alternativamente, siempre actuando como entregadora de la revolución.

Detalles más detalles menos éste ha sido el rol de la burocracia soviética en la crisis del Medio Oriente. Es indudable que comprometió su respaldo a la política oportunista de derecha de la RAU y Siria. Primera hipocresía porque mientras éstos no reconocen el derecho a la existencia del estado de Israel, la URSS sí. Mal puede la URSS tener una posición justa, y en especial clara, respecto a los derechos territoriales, de navegación y fronterizos en general, si acepta el estado de Israel, porque entonces hay que aceptar, entonces, sus necesidades de fronteras geográficamente seguras (las mismas sirias) la utilización de Akaba, etc. Esto último, por otra parte, ya lo había aceptado en 1956 en la UN, y el hecho de que Israel no hubiera cumplido su parte de esta resolución (aceptar los "cascos azules" en su sector fronterizo) es un detalle menor.

Por otra parte, la URSS aceptó intervenir para impedir la intervención norteamericana. Pero la intervención yanqui era el su-

que de Israel. ¿Qué prometió la URSS a eso?

Finalmente la URSS no garantizó la integridad territorial de los países árabes y aceptó una tregua incondicional. Tronco concentrada en calidad, en días y en cantidad de acontecimientos.

Este drama de la política exterior soviética habrá de computarse entre los cargos más pesados contra el equipo Korygin-Breznev en la lucha que se libra dentro de la burocracia. Es por esto que Korygin ha tenido que salir personalmente a Siria y a la RAU y se ha entrevistado con Johnson. Ha necesitado aclarar un acuerdo con el imperialismo para balancear los riesgos que para la URSS significa su conducta en el Medio Oriente. Detrás de la aventura está, entonces, la naturaleza conservadora y contrarrevolucionaria de la burocracia.

Toda la lucha en el Medio Oriente se libra en este marco internacional y regional. La trama del esclarecimiento reacciona-

rio de los zanganos, el capitulacionismo del gobierno de la URSS junto a la pasividad china y la instabilidad de las direcciones pequeño-burguesas nacionalistas que están a la cabeza de la revoluc-

2) LAS PROBABLES

Obtenido el triunfo militar, el objetivo yanqui parece ser lo que se ha dado en llamar la "pax americana".

Esta "pax americana" se propone en última instancia no sólo a liquidar los avances de la revolución árabe sino "estabilizar" la región creando las bases de un relativo acuerdo arabe-israelí. Con esto se pretendiera incluso erradicar la fuente de la presencia soviética en la región o la presencia china en un futuro.

Respecto a Egipto y Siria la línea yanqui sigue siendo impulsar un giro a la derecha del primero y el deterioramiento del gobierno del segundo. Respecto a la relación árabe-israelí la línea sería: reconocimiento árabe de Is-

rael, paso libre para ésta por Akaba y Suez, algunas reanexiones territoriales, Jerusalén ciudad abierta, convenio sobre las aguas del Jordán, etc.

CONSECUENCIAS

La derrota militar y el compromiso con ella por parte de las direcciones pequeño-burguesas ha agravado enormemente la crisis social y política en la RAU y Siria. En la primera ya hubo intentos de golpe desde la derecha y en la segunda fue fundado el inspirador del golpe derechista del 8 de setiembre que había regresado desde Jordania.

La movilización de las masas ha sido extraordinaria llevando a punto de ebullición la situación pro-revolucionaria depurada por la

guerra. Pero en las condiciones de ausencia de un partido revolucionario consecuente las masas no han logrado más que obligar a Nasser a continuar. Esta es la extraordinaria fuerza y la gran limitación de las masas sin dirección de clase. Por otra parte, las masas egipcias han hecho su experiencia política fundamental bajo el nasserismo y solo profundas catástrofes revolucionarias las pudieran alejar de él. Esta es la tremenda importancia de foguear un partido de clase en la continuidad y seguridad de estas catástrofes inevitables.

En Siria es inevitable un vuelco de la situación que rompa al Partido Baas. La izquierda no da muestras de asumir la iniciativa armando a las masas. Aquí está la base para un retorno de la derecha acorde con la orientación hacia la derecha que se puede observar en la situación egipcia.

Como resultado de la crisis Arzela ha levantado las banderas del nacionalismo antisraelí. Creemos que este fenómeno encierra el pe-

ligro de ser una nueva maniobra yanqui utilizando la careta del ultrazangarismo y de la crítica a la burocracia soviética. Si esto es así el imperialismo norteamericano habrá encontrado "interesantes" combinaciones en su política de mediar el intento del Pacto Isla-

Un fenómeno a observar con atención es el futuro inmediato de Israel. La tremenda crisis económica por la que pasa (10 % de desempleados) está pasando de relieve que Israel necesita encontrar su propia base de sostén independiente de los aportes económicos masivos del exterior. Esto supone extender las fronteras económicas y sociales. Tal cosa significa no sólo el incremento de la explotación de la propia población judía sino la incorporación de sectores amplios pero limitados de población árabe desarraigada por la guerra. Además, Israel tratará de incrementar su rol en la neoimperialización imperialista de África. Estos elementos preparan una (Sigue en pag. 6)

El Social Imperialismo de la Izquierda Israelí

Los siguientes son las partes fundamentales del documento escrito en enero pasado, que fue sometido a discusión entre los miembros de la Organización Socialista Israelí. Este grupo está en oposición al gobierno israelí. Puesto que se debe tomar el camino del socialismo y hacia la unidad israelí-arabe en el marco de una federación socialista del Medio Oriente.

Para dar al lector una idea del carácter poco común del sionismo y de su alta zaparada conservadora, el siguiente hecho:

Todos los partidos sionistas, desde el derechista "HERUT" ("Libertad") hasta el izquierdista "MAPAM" (Partido Obrero Unificado), son miembros de la "Agencia Judía", por grande que sea su enemistad en la arena política israelí. Esta Agencia es el esqueleto organizativo del sionismo. Entre sus distintas actividades está la de recolectar fondos entre las comunidades judías de todo el mundo. (Pese a que no poseemos cifras exactas, no es exagerado decir que anualmente maneja una suma del orden de los 30 millones de dólares (112 millones de dólares).

Este dinero financia a todas

las actividades sionistas; una parte considerable se destina a subsidiar la economía israelí (principalmente el sector agrícola, los kibutzim, etc.), otra parte a financiar a los partidos sionistas, a todos ellos: de Herut a Mapam. Estos partidos reciben, cada uno de acuerdo a su tamaño y capacidad de recaudo, entre 300 000 (us\$ 94 000) y 500 000 libras israelíes (us\$ 224 000) por año.

De este modo, un partido sionista puede financiar un gran diario, pagar salarios a muchas autoridades del partido, y mantener en funcionamiento a toda una organización política, pese a que las bases a duras penas pueden suscribirle o suscribirse al periódico.

QUIN ES LA IZQUIERDA SIONISTA

La división principal en la política israelí es la que hay entre los sionistas y los no sionistas o antisionistas.

La división entre izquierda y derecha es de importancia secundaria (tanto subjetiva como objetivamente).

La división dentro de la izquierda sionista es un hecho también. En una época hubo una brecha considerable entre los socialdemócratas (Mapai) y los que se consideraban como revolucionarios (Mapam); pero en la última década se ha achicado tanto, y todas las variantes políticas de la izquierda se han corrido tanto hacia la derecha que las orientaciones ideológicas y políticas han dejado de hacer a las disputas por beneficios económicos.

El MAPAI (Partido Obrero Palestino) ha sido durante las tres últimas décadas el centro de la política israelí (por tamaño que, expresamente despreciado, oficialmente fue un partido socialdemócrata, que predicaba el tránsito gradual y pacífico hacia el socialismo. Hace alrededor de una década dejó de lado este objetivo, para no contrariar a los EE.UU., de cuyo apoyo directo e indirecto depende Israel para su subsistencia.

En Israel existen tres estructuras de poder principales: la Histadrut, la Agencia Judía y el gobierno oficial. El Mapai fue el más importante dentro de las dos primeras y, por lo tanto también dentro de la tercera.

is de Gaza, el Mapam organiza manifestaciones de masas contra la retirada, insistiendo en que Israel aneje la franja de Gaza.

El Mapam rechaza reconocer el derecho a la autodeterminación de los árabes palestinos o el derecho a la repatriación de los refugiados; ultimamente llegó hasta a oponerse a una propuesta de la UN para hacer un plebiscito entre los refugiados para ver si prefieren el pago de indemnizaciones en lugar de la repatriación.

Dentro de la política israelí el Mapam no juega un papel independiente; sigue la dirección del Mapai (a veces de mala gana, pero siempre al fin subordinándose).

EL SIGNIFICADO DEL KIBUTZ

El kibutz es un establecimiento agrícola comunal. Sus miembros se incorporan voluntariamente y son libres para abandonar en cualquier momento. Los miembros del mismo no poseen nada de modo personal, excepto algunas ropas. La tierra pertenece a la organización sionista, los medios de producción también—pero son donados al kibutz. Todo el trabajo se efectúa de modo comunal, las decisiones sobre política, desarrollo, inversiones, elección de presidente, secretario, tesorero, etc., se toman en asambleas generales de todos los miembros.

Estos elementos de "socialismo libre" fascinaron a muchos intelectuales y socialistas de Occidente, y el Mapam se dedica a publicarlo por todo el mundo.

Una observación más detallada revela algunos defectos:

- 1) El kibutz es usualmente asistido de un solo partido, la gente que visita a los comunistas fue expulsada de los kibutzim de Hashomer Hatzair, y quienes venían al Mapam de los kibutzim dirigidos por el Mapai, etc. Hay poca tolerancia política en el kibutz.

- 2) El kibutz es parte de todo un armazón ideológico. "De la Comuna al comunismo", de Leonov el país con kibutzim (Comunismo) y con el tiempo la mayoría de la población y de la economía será tipo kibutz, es decir, un tránsito pacífico hacia el comunismo. La realidad ha probado que esto es un engaño. Todas las kibutzim tienen drudas con el gobierno, con bancos y firmas privadas. Sin subsidios continuos de las instituciones sionistas hubieran sido incapaces de subsistir. Comestibles, dinero, fertilizantes, agua, electricidad y maquinaria, son cosas que los kibutzim deben recibir de fuentes externas, y su producción debe competir en el mercado con los mercaderes pro-

Sin embargo, cumple un papel significativo en la relación del sionismo con los intelectuales de izquierda y socialistas, tanto de Oriente como de Occidente. Así, Mapam, publica un periódico especial, en inglés (New Outlook) destinado a Occidente; también, los embajadores de Israel en países del Este como Polonia y Yugoslavia, son a menudo dirigentes del Mapam.

A menudo se relaciona el nombre del Mapam con los kibutzim, pese a que la mayoría de los otros partidos (incluso el Herut de extrema derecha y los partidos religiosos) dirigen por sí mismos unos pocos kibutzim.

ducidos por otros, a veces por los propios árabes. Los kibutzim (cuya creación fue motivada en gran parte por la ideología de Borchonov) han probado ser ineficientes y se les ha conservado la vida con subsidios sionistas.

- 3) Al enfrentarse con esta realidad, los kibutzim se dispersaron hacia la actividad industrial. Al principio, procesando sus productos agrícolas, pero moviéndose gradualmente a otros campos como plásticos, artículos domésticos, muebles y una multitud de otras industrias livianas. Sin embargo, la pequeña población de un kibutz (unos pocos centenares) no podría proveer la fuerza de trabajo, tanto para las labores agrícolas como para la industria. Puesto que abandonar la actividad agrícola sería equivalente a una traición a los principios del socialismo sionista, el kibutz se vio obligado a emplear trabajo asalariado de las ciudades cercanas. De este modo la sociedad comunal del kibutz se convirtió en un explotador comunal de trabajo asalariado. Usualmente los miembros del kibutz actúan en sus fábricas como supervisores, en tanto que los asalariados hacen los trabajos menos calificados. Cuando se termina el trabajo, los asalariados vuelven a la ciudad. Para ellos el kibutz es un empleador como cualquier otro capitalista, salvo que los capitalistas no predicen el socialismo.

Cuando ocurre una huelga en la fábrica de un kibutz, los propietarios llaman a la policía sin ningún escrúpulo.

La consigna "de la Comuna al comunismo" ha probado ser doblemente falsa. No produce una transformación al socialismo de la sociedad israelí; ni qué decir al comunismo. En lugar de ello, las comunas mismas fueron transformadas de saladeros en explotadores colectivos que obtienen ganancias del trabajo asalariado. La

historia del kibutz (y en realidad la historia del conjunto de la izquierda sionista) es la historia de una socialdemocracia corrompida por el nacionalismo y de las duras realidades económicas de la economía capitalista.

Un punto que a menudo se deja de lado es el significado del kibutz para el sionismo. El espíritu de trabajo pionero, colectivo y organizado, la estructura social especialmente adecuada para absorber recién llegados, para auto-defenderse y para realizar con grandes sacrificios personales, tareas económicas improductivas para ratificar la presencia sionista en una región hostil; estas son las razones por las que las instituciones sionistas financian los kibutzim, ya sea que pertenezcan al Mapai, al Mapam, al Herut o a los partidos religiosos.

LA NATURALEZA DEL LA ORGANIZACION SINDICAL

El lector podría tener la impresión de que la mayor parte de las actividades de la izquierda sionista están centradas en el kibutz. Esto no es para nada así. Pese a que los kibutzim han jugado un papel sionista significativo, sus miembros nunca excedieron en Palestina (y ahora en Israel) el 5 % de la población judía. La izquierda sionista trata de instituir una organización, fuerza y salud exceder por mucho a la de todos los kibutzim juntos. Esto se trata de la "HISTADRUT", "Organización", o su nombre completo "Organización General de los Obreros Judíos de Palestina".

Este gigante fue fundado en 1922 por la izquierda sionista como un instrumento para crear el proletariado judío. Hoy día es propietario de una industria gigantesca, bancos, vapores, compañías de aviación, la empresa de construcción más grande de Israel, una parte importante de casi todas las ramas económicas de Israel, el mayor sistema de seguro de salud (en Israel no hay ningún seguro de salud nacional). Uno de cada tres de los habitantes paga su cuota a Histadrut. Los que no lo hacen pierden sus seguros de salud. El noventa por ciento de los obreros judíos son miembros de los sindicatos dirigidos por Histadrut.

Pese a que Histadrut se hace llamar Federación General del Trabajo de Israel, es un caso único por sus objetivos y estructura. Sus características sionistas pesan más que sus rasgos sindicales; el carácter que tiene en la actualidad ya fue determinado cuando se

(Sigue en pag. 6)

EL SOCIAL IMPERIALISMO DE LA IZQUIERDA ISRAELI

(viene de pag. central)
la constituyó hace cuatro décadas.

Cuando llegaron a Palestina los primeros socialistas sionistas, en las primeras décadas de este siglo, descubrieron que la mayoría de las poblaciones judías empleaban mano de obra árabe (especialmente en las colonias establecidas por el Barón Edmundo de Rothschild antes de la fundación de la organización sionista). Como sería posible transformar a los judíos en campesinos y obreros cuando los propietarios y capitales preferían emplear mano de obra árabe, se preguntaron. Como respuesta lanzaron el movimiento kibutzim y (algo más tarde) la Histadrut. Además, comenzaron una campaña contra todos los judíos que empleaban mano de obra árabe: "Como sionistas ustedes deben crear una clase obrera judía en Palestina, y no emplear árabes", comenzaron a gritar. A lo largo de las décadas del 20 y del 30 su consigna principal era "solo mano de obra judía", y terrorizaban tanto al empleador judío como al obrero árabe.

El principal instrumento en esta campaña era la Histadrut, que no fue constituida para organizar a la clase obrera judía, sino para crearla. No aceptar a los obreros árabes era una cuestión de principios. La Histadrut era "solo para judíos", tal como lo dice claramente su nombre (en hebreo). No se planteaba defender los intereses de clase de los obreros judíos, sino que los llamaba a hacer sacrificios, a trabajar duro, a ganar menos, con el objeto de constituir y (hay día) de fortalecer el Estado judío. Cuando los capitalistas reclamaban que la mano de obra judía era más cara que la mano de obra árabe, la Histadrut a menudo pagaba la diferencia con sus propios fondos y junto con otras instituciones sionistas lanzó la campaña de "Compre solo judío", armo un botocot de la producción árabe, etc.

Cuando algunos socialistas sionistas objetaron debilmente esta política negativa con respecto a los obreros árabes, se los recordó que los obreros árabes no estaban organizados y que era un deber de los sindicatos luchar contra el empleo de mano de obra no organizada. Por curioso que pueda parecer, este argumento fue efectivo.

La Histadrut es probablemente el único sindicato que tiene un "Departamento de Sindicatos". Esto sucede así porque sus actividades como propietario y empleador tienen más importancia que sus actividades como sindicato.

Como precaución extra, la organización central recauda directamente las cuotas de los afiliados (que son alrededor del 7% de los jornales); los sindicatos locales reciben sus partidas de las autoridades centrales. De este modo las autoridades centrales mantienen un firme control sobre el conjunto de la clase obrera israelí. Cuando ocurre una huelga no

autorizada", los huelguistas se encuentran sin un fondo de huelga, se enfrentan con la posibilidad de perder su trabajo definitivamente (si el empleador es la misma Histadrut) y a veces —como en la huelga de marítimos de 1951— con la oposición de toda la gente del país que la Histadrut pueda movilizar contra ellos. Usualmente los huelguistas se sorprenden mucho con esa reacción, porque rara vez se dan cuenta de las implicaciones profundas de su acción, y solo quieren defender sus intereses económicos —tal vez que su sindicato ha sido incapaz de realizar—. Considerando que la Histadrut es el mayor patrón de Israel y, al mismo tiempo, la "Federación de Sindicatos", uno se puede dar cuenta del enorme poder que posee. Es un Estado dentro de otro Estado, la espina dorsal de la sociedad y de la economía israelí. Históricamente es el padre legítimo del Estado de Israel (tal como lo pretenden los socialistas sionistas); precedió al Estado y, con su política nacionalista, creó la clase obrera judía.

Quien controla la Histadrut controla a Israel; y el Mapai ha controlado la Histadrut por cerca de 30 años —y también a Israel (antes de 1948 significa la comunidad judía de Palestina). El único rival que puede derrotar a la Histadrut es el Estado mismo. Pero una lucha entre la administración estatal y la Histadrut requiere o bien una escisión en el Mapai o una victoria electoral de la derecha. Una posibilidad que es un poco más probable es la de una dictadura militar de los generales del Mapai (que consolidaron su control del Ejército durante el reinado de Ben Gurion).

Un problema que siempre ha sido muy confuso para los israelíes de mentalidad revolucionaria es la cuestión de si la Histadrut puede ser transformada desde adentro para convertirse en una herramienta revolucionaria, o por lo menos en un sindicato normal, o si debe ser destruida como las demás instituciones del aparato estatal sionista antes de que se pueda hacer en Israel alguna transformación fundamental.

El Partido Comunista de Israel (o más bien, "las dos fracciones del PC", puesto que se dividió en 1965), rechaza cualquier sugerencia de lucha contra la Histadrut como institución. El PC considera a la Histadrut simplemente como un sindicato (aunque quizá "reaccionario"). Rechaza reconocer su carácter básicamente sionista (a diferencia de cualquier lucha contra el sionismo como "irrelevante", "antigua", "innecesaria", etc.). Hasta se opone a los intentos de establecer un sistema estatal de seguro de salud (Ben Gurion, cuando era primer ministro trató de implantarlo para transferir al gobierno parte del poder de la Histadrut); basándose en que considera esto como la transferencia de una porción de la clase obrera (es decir, la Histadrut) a la burguesía (es decir, el gobierno).

LOS PLANTEOS DE LA IZQUIERDA SIONISTA

Ninguno de los tres partidos socialistas sionistas (Mapai, Mapam y Ahdut Haavoda - Unidad del Trabajo) plantean la revolución.

El Mapai es viciosamente anti-soviético, apoyó al imperialismo francés en Argelia, apoyó al imperialismo de EE.UU. en Vietnam, inició y participó activamente en la campaña de Suez. Es el principal sostenedor del sionismo en Israel. La lucha entre sus fracciones (Ben Gurion y algunos de sus partidarios se separaron en 1965) es una lucha por el poder, no por diferencias ideológicas o políticas.

Ahdut Haavoda es una fracción que se separó del Mapai hace algún tiempo por razones personales e ideológicas. A duras penas se diferencia del Mapai en su pa-

los, etc., va tras lo que hace el Mapai, lanzando de vez en cuando algunos chillidos izquierdistas.

Rechaza unirse al "Frente Popular" que el PC ha planteado repetidas veces, en base a que el PC no es sionista (sin embargo, ultimamente, una fracción del PC cruzó la barrera ideológica hacia el sionismo), pero el Ma-

LA IZQUIERDA NO SIONISTA

Fuera del campo sionista tenemos al PC. La historia del PC (que hasta ahora no ha sido escrita y es desconocida para la mayor parte de sus bases actuales), es la historia de sus divisiones provocadas por la cuestión de las relaciones judéo-árabes en Palestina (y desde 1948 en Israel). Estuvo en tensión entre el sionismo y el nacionalismo árabe, desde que Stalin impuso su política nacionalista al movimiento comunista.

En resumidas cuentas, las dificultades del PC fueron: Los fundadores del Partido los cuadros, fueron inmigrantes judíos provenientes de Rusia, lo mismo que su ideología y su experiencia política. El hecho mismo de que arribaran a Palestina significa que alguna vez fueron sionistas. Cuando se dieron cuenta que los judíos eran parte de una sociedad nacionalista, colonizadora, que era una minoría dentro de la sociedad palestina, y que tenía poca simpatía por su línea política interna, nacionalista y antimperialista, comenzaron a dirigir sus esfuerzos hacia el reclutamiento de árabes y tratar de influenciar a la sociedad árabe.

Se enfrentaron no sólo con su escaso conocimiento del lenguaje, la historia, las particularidades, las costumbres, etc., de los árabes, sino también en el hecho que ante el impacto del sionismo los palestinos se volvieron más nacionalistas y cayeron bajo la influencia de direcciones teocráticas.

En la comunidad árabe también había pocas posibilidades de difundir una ideología internacionalista socialista, revolucionaria. Frente a una realidad de dos comunidades nacionalistas y hostiles que combatían entre sí por medio de movimientos de masas (huelgas generales, rebeliones, movimientos armados clandestinos, etcétera), realidad que no podía ignorar, el PC se vio obligado a constituir una política hacia los movimientos nacionalistas en conflicto. En 1936 apoyó la rebelión

que algunos considero que la política antisocialista de los partidos sionistas religiosos o desechados fuera un obstáculo para formar una coalición en la Agencia Judía o en el gobierno.

El principal papel del Mapam es inclinarse a favor del sionismo a los socialistas e intelectuales de izquierda de Occidente.

árabe, en 1948 la constitución del Estado de Israel. En ambas ocasiones se dividió.

La última división ocurrió en 1965, una vez más en torno a la política hacia el nacionalismo árabe e Israel. Una fracción considera que es su deber criticar la política de los dirigentes nacionalistas árabes hacia Israel. Crítica el imperialismo, acepta como definitivos los hechos planteados por el sionismo, acepta el status quo existente, y adopta una crítica más "constructiva" hacia la política de Israel. Considera como "irrelevante" toda crítica fundamental al sionismo. Esta fracción releva al Mapam de sus deberes como extrema izquierda del campo sionista. Están cansados de ser impopulares entre la población árabe, tratan de ser más respetables, y esperan convertirse alguna vez en mediadores entre el sionismo judío y la URSS (en tanto que ésta prefiera tratar directamente con los sionistas).

La otra fracción continúa la línea anterior y rechaza "modernizarse". Repugna criticar a las tendencias reaccionarias nacionalistas árabes, pues considera que esa es la vía de los internacjonalistas árabes. Manifiesta su crítica anterior "no constructiva" de la política árabe. Sin embargo, insiste (tal como la otra fracción) en "transformar la Histadrut desde adentro". El carácter ecléctico de tal línea política aclara la razón de las numerosas divisiones.

Ambas fracciones del PC compiten por el reconocimiento de Moscú; ambas denuncian a Pekín; ambas están encañizadas por dilemas de la época de Stalin que continúan la política stalinista (pero ya), sin la mano guía de Stalin). Ambas emplean los viejos métodos organizativos del stalinismo. Se trata de un partido stalinista desgarrado entre dos nacionalismos antagónicos.

El PC siempre reconoce, y aún lo hace, el derecho de los palestinos a la autodeterminación y de

los árabes a la república independiente, es decir, siéndolo a Moscú, se opone a cualquier cambio en el status quo territorial, y de ese modo sanciona las acciones hechas por Ben Gurion en 1948.

Ambas fracciones claudican al no reconocer al sionismo como una causa principal del conflicto israelo-árabe, y taparon esto con la fórmula "reconocer el derecho de los judíos y de los árabes a la autodeterminación en Palestina" (Que pasa si esos derechos se materializan y el Estado árabe autodeterminado elige el sionismo como sucede en la realidad? Para esto el PC no tiene respuesta).

En 1962 se formó un nuevo grupo de izquierda, que tomó el nombre de "Organización Socialista Mapam". Su periódico mensual *Mapam* (Brupal) plantea la des-nacionalización de Israel como paso necesario, tanto para la revolución socialista de Israel como para cualquier asentamiento con el mundo árabe. Rechaza santificar cualquier status quo y se opone a la política de coexistencia pacífica sea con el imperialismo, el capitalismo o el sionismo.

Rechaza subordinar la política revolucionaria a los intereses de la URSS o China. Considera al nacionalismo como la principal debilidad de las fuerzas antimperialistas y el mayor crédito para la política del imperialismo. Cree que los genuinos internacionalistas revolucionarios pueden contribuir con el tiempo a efectivizar una unificación de las naciones-estados actualmente antagonistas. Esta es una tarea que los nacionalistas no pueden cumplir.

En la actualidad esta organización tiene poca influencia en la política israelí (pero a que no se la existencia es una premisa sobre el PC y los nacionalistas no sionistas), pero cualitativamente es un instrumento esencial para el desarrollo futuro, pues solo el rechazo firme y claro del sionismo y de cualquier otro tipo de nacionalismo israelí (incluido el bayo de tipo no sionista) puede permitir establecer un vínculo entre los revolucionarios de Israel y los que actúan en el mundo árabe.

Este vínculo es necesario para realizar la tarea histórica que tiene planteada los revolucionarios de esta región para las décadas venientes, es decir, la constitución de una República Socialista Unida que abarque del océano Atlántico al Golfo Pérsico.

APRENDER DE LA DERROTA SUFRIDA POR

(viene de pag. central)
gran crisis en Israel, siendo, entonces, más criminal que nunca que la revolución árabe no ofrezca a los trabajadores judíos un programa de liberación social en el marco de la revolución socialista del Medio Oriente.

En el plano de las relaciones estatales China-URSS la guerra ha puesto un importante interrogante ¿Repetirá la segunda su actuación en caso de una escalada sorpresiva contra China por parte de los yanquis? Este problema tenderá a agravar no sólo las contradicciones chino-soviéticas sino las propias contradicciones dentro de la URSS, China y los estados de Europa Oriental. Ya mismo Rumania ha acentuado su giro a la derecha para evitar que la derrota replantee la estrategia del conjunto de los estados "revisionistas" en el sentido de la "guerra fría".

El triunfo yanqui ha multiplicado y de ningún modo atenuado las contradicciones internacionales. Este es el resultado inevitable de un régimen y de una política cuyo nervio motor es la explotación creciente de las masas.

"Estabilizar" el Medio Oriente, como lo pretenden los yanquis, es una utopía. La crisis crónica en la región se agravará. Sólo el crecimiento de las masas en su experiencia y la for-

mación de una vanguardia clasista independiente dictará la resolución final.

La guerra del Medio Oriente ha agravado las contradicciones y antagonismos del imperialismo norteamericano, en contraste con las apariencias. Los "pacifistas" en Vietnam han sido "belicistas" en el Medio Oriente. Debido a la defensa de sus intereses en el Medio Oriente han reclamado más vivamente contra la política en Vietnam que les ata las manos para los "compromisos" en otras zonas. La crisis financiera en EE. UU. y la multiplicación de las contradicciones mundiales llevan a la burguesía yanqui a la lucha por "seleccionar" sus objetivos y prioridades. Mucho tiene que aprender ese sector del trotskismo yanqui que adula al movimiento pacifista de su país y recibe sin críticas las adhesiones de gente como Luther King —belicista contumaz en el Medio Oriente.

3) LAS ALTERNATIVAS REVOLUCIONARIAS

El nasserismo y la izquierda siria han avanzado mucho en la revolución democrática y anti-imperialista de su país. No la han coronado Coronaría significa agrupar a los pueblos ára-

PETROLEO: La Ley Salíó de la Reunión con la Esso y la Shell

por Antonio Morel

Ha sido sancionada después de seis meses de lucha entre burocratas, la nueva ley de hidrocarburos

Ya en febrero habíamos previsto en nuestro periódico (1) los lineamientos generales de la actual ley, entonces en los comienzos de la discusión. Dijimos entonces que la dictadura responde a la crisis petrolera incrementando la colonización del país (entrega del terreno interno a los trusts, concesiones) y facilitando al capital financiero reordenar su estructura, ya incrementada, eliminando a los niveles menores (predominio de Shell y Esso).

Los acontecimientos nos dieron muy prontamente la razón. A medida de ese mes habíamos trascendido los puntos fundamentales del anteproyecto de Gotti: Liberación del mercado interno, liberación de la importación, otorgamiento de concesiones petroleras, liberación de la explotación es decir, eliminación de reservas estatales para que YPF explore.

Esto, como lo notó en seguida el "petrolero" Julio Noble en Clarín, significaba la eliminación de las y llama de los grupos imperialistas "menores" en beneficio de la Standard y la Royal Dutch.

Pese a que Shell (Royal Dutch) y Esso (Standard Oil) ya habían iniciado planes de expansión de sus refinamientos (30 M U.S. Shell, 35 M en ampliación en Comodoro). Este es el plan estatal más lejos de su comodificación. A fines del 66 por ejemplo, la secretaría de Combustibles había autorizado la

libre importación por ambos trusts; pero en Marzo de este año, dicho acuerdo fueron el secretario Gotti YPF seguía monopolizando la importación (licitación para importar 750 000 m3 de crudo). Mientras tanto, el plan de Gotti-Rj ya comenzaba a despertar reacciones; y ni la Shell ni la Esso habían fijado todavía concretamente sus condiciones.

Es entonces que se realiza, del 17 al 21 de abril, la reunión de Villa Angostura (Bariloche), que tendrá una importancia decisiva en la elaboración de la ley. Los principales personajes de este acuerdo fueron el secretario Gotti, el subsecretario Thibaut, el general comisionista del capital financiero Juan Carlos Reyes y Walter J. Levy, "experto petrolero", que ya fuera negociador del acuerdo entre la Shell y la Standard para la repartición de las concesiones venezolanas. Allí se fijan las condiciones que equiparar el cartel para "entrar" en las concesiones —rebasas de las regalías del estado para compensar la baja productividad de los pozos, garantías de libre importación, limitación legal a los propietarios territoriales para desahuciar fuera de la yunta— y, probablemente, arreglos sobre el "reparto" del mercado interno, o comunicación del arreglo a que hubiera llegado ya en las "altas esferas" internacionales.

Consolidada ya la alianza Shell-Standard comienza la lucha contra los otros sectores desplazados y contra sectores del gobierno opuestos al acuerdo.

Malta dos puntos principales de discusión: por un lado, los monopolios "menores", tratando de impedir su total eliminación del

negocio argentino; por el otro, el punto urticante era el total dominio por el cartel de la importación, que dejaba en sus manos al conjunto de la burguesía por la posibilidad de fijar precios sin limitación.

La oposición a este último punto provocó divisiones más o menos abiertas en el gobierno y ejército, que obligaron a mediar a Orogana.

El episodio más detonante fue la renuncia del Coronel Hoffman a la Comisión Asesora, manifestando su desacuerdo con las conclusiones de la reunión de Villa Angostura.

A mediados de mayo el proyecto de Angostura había ido ya al Boletín Oficial para pruebas de galera, pero la efervescencia era tal, que pocos días más tarde la Secretaría General de la Presidencia emitió un "Boletín Informativo N° 1 de Carácter Reservado", para consumo de altos mandos, "donde se presenta en ocho capítulos mecanografiadas las razones en favor de una nueva ley de hidrocarburos" (1).

En el otro frente de discusión, los monopolios desplazados —expresándose en especial por Clarín y Combustidos— incapaces de competir con los dos "asociados" en el control del mercado interno, luchaban por lograr que YPF (o las futuras empresas "estatales") mantengan zonas suficientes de explotación como reserva, esto les permitiera la subsistencia de los licitativos contratos de locación de obra. En un segundo paso, la ley de sociedades anónimas del Estado —ya sancionada— les per-

mitiría apoderarse de los sectores más lucrativos de la empresa estatal formando empresas mixtas, y poder "manejarse" así, con la ayuda del estado, dentro del "negocio argentino".

Con respecto a Gas del Estado, el mismo instinto de supervivencia se expresaba en mantener el monopolio estatal de la comercialización del gas, por ser materia prima para sus negocios "arraferos" (2) y por sus esperanzas en participar plenamente en este lucrativo negocio mediante la empresa mixta. El administrador Pérez, como es público, comparte plenamente estas esperanzas imperialistas. El sabe porque. Durante estas negociaciones, fue un vehemente abogado de los intereses del sector imperialista desplazado, que tiene importantes intereses "arraferos".

Por fin, en la semana del 12 al 16 de junio se realizó en el CEN NABE la reunión decisiva. De allí salió la ley que, dentro de su carácter abiertamente colonizador y favorable a los "dos asociados" de Angostura, constituye un acuerdo, constituido con los grupos imperialistas menores y el interés del conjunto de la burguesía (también prompmerahata). Se le conceden reservas "razonables" a las "empresas estatales" (unos 380 000 km2 sobre 2,5 M km2 de zonas de explotación); si no se mantiene el monopolio de gas, se le da prioridad en la compra, lo que significa una posición privilegiada en el mercado que aunque importe poco a una empresa estatal, es

un arma eficaz para la negociación entre grupos imperialistas; se establece un mecanismo de precios toques y se deja abierta la posibilidad de intervención del estado (recordar que se elimina el monopolio estatal). Se contempla expresamente la fragmentación de YPF y la empresa mixta; y en todo lo demás, se transcribe fielmente el proyecto imperialista de Villa Angostura, con un abundante "relleno" verbal de salvedades, enumeraciones, etc., a la que la ley no da ninguna expresión práctica, en el mejor estilo del CONADE.

La actividad de la burocracia sindical merece un comentario especial. Cavalli y Ciria, mantuvieron un silencio total durante la discusión y después de la sanción de la ley. Esto no hace más que confirmar la canallesca subordinación al proimperialismo de la burguesía, aun en acuerdos tan infames como este.

En cuanto a la burocracia dirigente de Gas del Estado, su proclamada oposición a la ley de hidrocarburos —que no pasó de meras redondeos, solicitudes y declaraciones en Clarín— se cortó en seco apenas los trusts se pusieron de acuerdo (los "mayores" y los "menores", con su empleado el administrador Pérez). O frenaron su campaña ante la ausencia de grupos burgueses interesados, ya que todos se habían puesto de acuerdo, (hace tanto que no tienen cuenta apoyarse en los intereses obreros), o están de acuerdo con la ley, y con la "privatización" de Gas, es decir, su entrega al capital imperialista. En cualquiera de los dos casos, actuaron como cómplices de la manobra imperialista y la entrega. El levantamiento de hecho del prometido pacto de 24 horas contra la ley lo prueba claramente.

(1) P. O. N° 11, 7-2-67. (Ver también P. O. N° 13, 27-3-67).

(1) INEDITO. N° Especial 21.6.67.

(2) Ver P. O. N° 10 - La cuestión del gas.

LA REVOLUCION ARABE

bes y trabajadores judíos en una Federación de Estados Obreros.

En su avance, la dirección actual de la revolución árabe no ha superado sino que ha arrastrado sus vicios fundamentales. Estado policial contra el imperialismo sí, pero también contra la independencia organizativa y política de la clase obrera. Socialmente, las nacionalizaciones han sido instrumento de ascenso de la pequeña burguesía gracias al carácter espontáneo capitalista, de la acumulación primitiva y al control pequeño burgués y burocrático de las empresas nacionalizadas.

Los sucesivos virajes de la situación política siria son un resultado del temor del Baas a la intervención de las masas. Así, en plena amenaza israelí, después del golpe del 3 de septiembre, se dio marcha atrás a la formación de milicias. La pequeña burguesía de Alepo y Damasco no ha sido frenada ni social ni políticamente.

Los hechos señalan que la suerte de las direcciones de la revolución colonial está directamente ligada a su grado de capacidad para dar vuelo al movimiento independiente de las masas, en definitiva, al control obrero, a los "soviets", al partido revolucionario de clase.

La tarea inmediata de la revolución árabe es agrupar a las masas y reestructurar su política en relación a las monarquías y a los traba-

jadores judíos. No hay que ceder un palmo de terreno, no hay que hacer la "paz".

Israel no es una nación en el sentido histórico del término; único sentido científico por otra parte. El fenómeno nacional es un fenómeno histórico concreto de la fase de despertar burgués de una comunidad históricamente formada con atributos comunes de lengua, cultura, territorio y vida económica. El pueblo judío tiene ciertos atributos comunes que corresponden a un fenómeno totalmente distinto al nacional. Su preservación ha sido el producto del rol de los judíos en la sociedad feudal y en la incapacidad de la sociedad capitalista en descomposición de asimilarse socialmente —igualmente la burocracia de los estados obreros. En su forma actual el Estado de Israel no es siquiera la expresión de la población que alberga sino de la burguesía judía mundial asimilada económicamente al imperialismo. Asimismo no creemos que la colonización sionista haya dado lugar a una nación hebrea en el sentido histórico del término. Sus atributos culturales mismos están cuestionados por la discriminación racial entre "eshkenazis" y "sefaradim", y su vida económica separada no es un producto nacional sino imperialista.

Por otra parte, la cuestión nacional en el Medio Oriente es la cuestión de la revolución

árabe y no la hebrea que se debe asimilar políticamente a aquella. Si coronar la revolución árabe es llevarla a la Federación Obrera resolver la cuestión de la población hebrea es incorporar a este objetivo, reconociéndole derechos de autonomía cultural en el seno de la sociedad socialista. Esta fue la posición de los marxistas revolucionarios cuando plantearon que la lucha de independencia de 1948-49 debía ser tarea común de hebreos y palestinos.

Este es el fundamento de nuestra oposición al sionismo desmorbado o encubierto (stalinismo) respecto al derecho a la existencia del Estado israelí y nuestra oposición al chauvinismo árabe de exterminio de las masas hebreas. Unidad de las masas del Medio Oriente contra el imperialismo, el sionismo, el chauvinismo y el capitalismo!

Las fuerzas internacionales que se pretenden revolucionarias deben comenzar a redefinir de una vez por todas, sus relaciones con la burocracia stalinista mundial, en especial la soviética. Los golpes que está dando el imperialismo es la guerra mundial victoriosa que libra. Nuestra guerra mundial es la revolución socialista y la burocracia soviética su enterradora. Redefinir las relaciones con esta burocracia está siendo mucho más importante que su ayuda económica y militar.

ESTUDIANTIL OTRA AGACHADA DEL P. R. T.

En La Verdad del 29 de mayo se publica una nota "A pedido", donde compañeros de la agrupación FELNA-FAA de Ciencias Exactas contestan un aspecto incidental de nuestro artículo universitario publicado 2 números atrás donde denunciábamos la expulsión de compañeros de esa agrupación por ser de Política Obrera. Ya veremos como esta nota está plagada de inesactitudes. Sin embargo, lo primero que nos interesa destacar, es que el periódico que la publica "a pedido" es política e ideológicamente atacado en forma implacable en ese artículo nuestro. Como toda respuesta, hemos recibido el más vergonzante silencio, silencio al que, por otra parte, ya estamos acostumbrados. La única contestación ha sido esta breve nota "a pedido".

Esta forma de encarar la relación política entre dos tendencias es típica de la miseria ideológica y del oportunismo político del PRT. La reiterada incapacidad en encarar una franca lucha programática con POLITICA OBRERA intenta ser reemplazada con chicanerías organizativas. Repiten, al nivel del debate público, lo mismo que hacen habitualmente en las agrupaciones. Esto los retrata de cuerpo entero. Es posible que con esta forma de encarar la lucha política quede satisfecho el empirismo pequeño burgués que campea por el PRT o el terrorismo burocrático de los compañeros de la dirección de FELNA-FAA.

Es la tarea que corresponde al pigneo universitario que "cansado" de la ideología quiere dedicarse a las tareas "prácticas". Así también se entierran las tareas revolucionarias y la educación socialista del estudiantado antimperialista.

Vayamos a la nota en sí. La asamblea en cuestión donde según el PRT nuestros compañeros se "indisciplinaron" fue citada para considerar la estrategia política del movimiento estudiantil ante la inminente sanción de la ley universitaria. FUA e Intercentros habían lanzado un documento que pretendía servir de orientación para esa lucha. Este documento, caracterizado por nosotros como un engendro oportunista que no le da al estudiantado ninguna perspectiva obrera ni socialista y que abona el terreno para cualquier viraje hacia la burguesía, fue suscripto por la tendencia orientada por el PRT. Era, además, la base del debate en la Asamblea. Sin embargo, no había sido discutido en FELNA-FAA una sola vez y la dirección de la agrupación intentó evitar por completo toda discusión política en la Asamblea, tratando de

centrarla en los problemas organizativos del frente único. El planteo de nuestros compañeros fue inverso. Apoyando el frente único, reivindicando la necesidad que se constituyera sobre una clara concepción programática, obrera y revolucionaria, y denunciaron, en este sentido, el documento de FUA e Intercentros; todo esto con la aclaración de que hablaban a nombre personal. En la nota de marras se denomina a esta conducta "una actitud poco menos que provocadora". ¿Qué decir, entonces, de la dirección de una agrupación que sostiene un documento programático sin discutirlo y que trata de evitar toda discusión política? Esa es la verdadera provocación contra la lucha revolucionaria del estudiantado.

En consecuencia, es absolutamente falso que nuestros compañeros llevaran adelante "una línea distinta a la que ellos mismos habían discutido y aprobado en la agrupación". Ni se discute ni aprobo nada, y la línea que llevaron fue completamente consecuente con las posturas antimperialistas de FELNA-FAA. Si el problema no fue discutido antes en la agrupación, esto no refleja otra cosa que su estructura burocrática y la dualidad de su vida política, como resultado directo de las concepciones de su dirección.

El PRT parece tener una idea muy precaria de lo que es una agrupación universitaria y de su disciplina, en nombre de la cual sacrifica todo tipo de discusión. Nosotros, por el contrario, sostenemos que cualquier unidad en la acción tiene que apoyarse en la más absoluta libertad de tendencias. La disciplina en una agrupación estudiantil consiste en la adhesión al programa y en el respeto al principio de la mayoría en la actividad; en este marco la libertad de tendencias tiene que ser permitida y estimulada. El eclecticismo, tan caro a la intelectualidad y a la pseudo-intelectualidad, es un ingrediente más o menos acostumbrado de las agrupaciones y de la vida política estudiantil, y solo puede ser combatido con una intrasigente lucha ideológica. Esta lucha es de una importancia decisiva en la incorporación de los mejores cuadros del movimiento estudiantil a la lucha revolucionaria, por el importante papel que la ideología juega en la definición de estos cuadros.

La libertad de tendencias debe ser también hacia el exterior. Cualquier activista o tendencia tiene que tener el derecho a expresar públicamente sus discrepancias. Esta es la única garantía del fortalecimiento político de los cuadros del movimiento estudiantil. Oponerse a esto en nombre de la disciplina es en su contenido, imponer el burocratismo en

contra de la lucha ideológica, amparado en las mayorías más o menos circunstanciales. Por supuesto que la libertad de tendencias debe ir acompañada del respeto a la mayoría en lo referente a las acciones prácticas y al voto de todos los integrantes. Hay que poner en claro además que una agrupación no encarna ninguna tendencia independiente de clase, ningún factor histórico concreto, y por esto la dirección no puede imponer ninguna disciplina ideológica, mas allá del respeto al programa común.

El comportamiento de nuestros compañeros se ajustó a estos principios, principios sostenidos por el PRT en párrafos... cuando es minoría. Votaron todas las mociones sostenidas por FELNA-FAA y aprobaron el programa propuesto por FUA-Intercentros, con la crítica política formulada en la Asamblea, porque recogía, aunque deformada e imperfectamente, planteos fundamentales como el gobierno obrero y popular. En todo momento acataron el principio de la unidad en la acción tal como ya lo habían hecho en anteriores oportunidades. ¿Desde cuándo la "irresponsabilidad" política? Únicamente en el derecho a sostener una posición independiente y a criticar incansablemente el empirismo claudicante de la dirección de FELNA-FAA.

Con esto aclaramos lo fundamental. Se intentó que nuestros compañeros se autocriticaran por "indisciplina", planteando en forma totalmente supresiva el problema de su expulsión. Por supuesto, no hubo autocrítica, y nuestros compañeros reconocieron que debían haber actuado antes a la dirección de la agrupación sobre sus planteos en la Asamblea. Esta, sin embargo, resulta ser la fundamental que FELNA-FAA firmó una capitulación a la política interna. Por otro lado, se aplicaron medidas disciplinarias en nombre de un estatuto inexistente y se llegó al ridículo de impedirles a nuestros compañeros el uso de la palabra, cuando todo estudiante de la facultad tiene derecho a hablar en las reuniones de la agrupación. Un compañero del PRT de la dirección de FELNA-FAA admitió que nuestros compañeros en definitiva habían sido expulsados por sus posiciones políticas y por su intrasigencia (esto dicho en un lenguaje más directo y popular). A confesión de partes, relevo de pruebas.

La nota que publica La Verdad es francamente misérrima. Inexacta en los hechos, burocrática en su concepción, cobarde en su intención, es el fruto literario de una política claudicante. Compañeros del PRT, una más y van...

UOM SAN MARTIN: CONFLICTO EN CEMA

El conflicto iniciado en Cema (San Martín —130 obreros—), hace un mes, se encuentra en un callejón sin salida, al ser llevado a la vía "legal" del Ministerio de Trabajo. Esta vía "legal" es el arma que utiliza la patronal para desgastar y luego resolver cualquier conflicto a su favor.

El conflicto se inicia con el despido de un delegado antipatronal que encabezaba la resistencia contra las suspensiones anunciadas, que se efectivizó el 26 de mayo. Durante el desarrollo del conflicto se muestra una firme combatividad tanto en los obreros como en los delegados: una similitud en los paros realizados y asambleas masivas a las cuales los delegados les dan el carácter de resolutivas.

Pero además de lo señalado hay un hecho significativo. Los compañeros delegados no sólo encabezaban la resistencia en fábrica, sino que se movieron tratando de lograr la solidaridad y la extensión del conflicto al resto de las fábricas de la Seccional. Buscaron la adhesión de comisiones internas antipatronales y plantearon la necesidad de convocar al Congreso de Delegados de la Seccional.

Si los delegados de Cema buscaron garantizar a través suyo la extensión de la lucha es por la desconfianza frente a la propia dirección seccional y lo que fuera capaz de hacer esta. Una dirección seccional que había acompañado toda la política de capitulación que sirvió el conjunto de la burocracia al día siguiente del golpe militar, y que, en el caso de la burocracia metalúrgica es una abierta traición (aceptación de despidos, suspensiones, quite de personería y anulación del convenio).

Esta brutal capitulación de la burocracia —expresión de la crisis profunda del movimiento sindical basado en la conciliación de clases— impone a los activistas, delegados y comisiones internas antipatronales, la necesidad de ligarse entre sí en comités inter-fábricas que sean punto de apoyo para luchar por la defensa de la fuente de trabajo y contra el congelamiento salarial.

La actividad de los delegados de Cema tendió objetivamente a llenar esa necesidad. Pero las interferencias no sólo se ven en el terreno práctico sino la actual situación. Pues que fructifiquen y tengan perspectiva deben ser expresión orgánica de la maduración programática de los activistas de vanguardia para la lucha antipatronal, antiburocrática y anticapitalista. Y esto sólo lleva de mano a las relaciones

entre los activistas de vanguardia de San Martín y la dirección seccional.

Ante el pedido de solidaridad de los delegados de Cema, fueron varias las internas antipatronales que dieron su adhesión, pero dejando a su vez en manos de la dirección seccional, la iniciativa de las medidas a tomar y del llamado al Congreso de delegados.

La dirección seccional no hizo ni lo uno ni lo otro, auxiliando el conflicto y llevándolo, por lo tanto, al actual callejón sin salida.

En la base de la actitud de las internas y en el carácter políticamente limitado de la actividad de los propios delegados de Cema, está la ilusión y respecto al supuesto carácter progresivo de la dirección de la UOM San Martín.

Poco antes de las elecciones de mayo, se produce una ruptura en la lista Azul y Blanca, que es la que dirige la seccional. De esta ruptura se desprende un sector abiertamente propatronal que forma la lista Rosa.

Esta ruptura no hacía más que reflejar la crisis y atomización de la burocracia hasta en sus niveles medios. La dictadura militar mostró acabadamente a la burocracia que la burguesía era incapaz, al acentuarse la crisis del capitalismo, de dar una salida de conjunto a toda la burocracia. De esta manera, cada cual tiró de sus líneas con la cual poder alcanzar el reconocimiento de la burguesía, sea a través de una capitulación y colaboración abierta, sea con una política ideológica para buscar un apoyo de las bases, hacia la misma subordinación ante la dictadura.

Dentro de la Azul y Blanca permanecen dos sectores, reflejando las dos líneas en que se manifiesta la crisis de la burocracia. Uno, abiertamente traidor, como se demuestra en uno de los últimos conflictos de Wolven. Otro (Barrientos) que lleva adelante una política ideológica de aproximación a delegados e internas antipatronales. Un ejemplo de esto es la incorporación de algunos delegados de fábrica a la lista como candidatos para las elecciones.

Lo que hay que ver es a favor de qué política se usufructúa este apoyo y confianza de delegados e internas. En los últimos su incorporación, a una lista, pero en el marco de una política que llevó a Cema a la derrota, a evitar los conflictos, a reducir la solidaridad de clase.

Pero si los delegados e internas antipatronales terminaron claudicando en una tendencia, que no es la suya, sino la de la burocracia es en un aspecto decisivo por el significado que tienen las elecciones en el actual movimiento sindical dominado por la burocracia (perrosita y no prometatista). Las elecciones por voto secreto y lista completa otorgan prácticamente el monopolio de las listas a la burocracia e impiden la participación de un activista o delegado antipatronal. La única forma de participación de los activistas es a través de una asamblea general con participación decisiva de delegados de fábrica y activistas que elija a aquellos compañeros más comprometidos —aunque haya consecuencia contra la patronal y la dictadura. A su vez, es la única forma de evitar la atomización de la propia vanguardia obrera a través de las distintas listas.

Entendemos que la tarea inmediata en San Martín es convocar a un Congreso delegados de fábrica, que extraiga todas las conclusiones del callejón sin salida en que está el conflicto de Cema, y sobre esta base, elabore un plan de lucha contra la ofensiva patronal en todas las fábricas afectadas y por los propios derechos sindicales metalúrgicos.

Para esta tarea no son una traba ni el quite de personería ni ser sólo una seccional. El único camino para reconstruir la personería gremial es a través de un plan de lucha contra la institucionalidad del Estado burgués en el sindicato. Levantamos sobre cualquier "inducción" negociada entre la dictadura y la burocracia que implique un retroceso mayor para los derechos obreros metalúrgicos.

A su vez, que sea una seccional no impide que se constituya en baluarte de una profunda lucha antidictatorial y antipatronal. Muchos sindicatos nacionales tienen menos obreros que la seccional San Martín, además que en este último se cuenta con la fortaleza que da la concentración obrera en una misma zona.

La única garantía de romper el cerco burocrático, y obtener un Congreso de delegados de fábrica, es que aquellos comités internos antipatronales, y especialmente los que dieron su adhesión en cualquier otro día más un programa de lucha contra la dictadura y la patronal en su conjunto.